

Cañizares arremete contra la asignatura de Ciudadanía

E.P. / EL PAÍS, Toledo

En plena polémica por la nueva asignatura de Educación para la Ciudadanía, muy atizada por la Iglesia, el cardenal arzobispo de Toledo, Antonio Cañizares Llovera, lamentó ayer que los programas educativos de España vayan encaminados a la "desaparición del hombre, de la verdad del hombre" y aseguró que el "hombre no es sin Dios, y la grandeza del hombre está en Dios".

En la homilía durante la celebración de la misa dominical, Cañizares afirmó que "la cultura de hoy ve al hombre humilde como un hombre derrotado, como un hombre que no tiene perspectiva ni tiene futuro, porque todo depende del hombre, de la decisión del hombre, el hombre se construye a sí mismo". "Ese es el espíritu de la época, de la modernidad, un constructivismo que se pasa también al ámbito educativo, pero que destruye al hombre" destacó el arzobispo de Toledo, quien aseveró que "una antropología sin Dios, es el modelo que nos ofrecen permanentemente los medios de comunicación social, y que nos estamos tragando de manera inconsciente y suicida".

El también vicepresidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) reseñó que es necesario cambiar antes de que sea demasiado tarde, "por eso la posición que tenemos ante ciertos aspectos educativos, los obispos y tantos y tantos cristianos, porque somos conscientes de lo que nos estamos jugando".

En su opinión, "es necesario seguir el modelo de Dios, y no de los cínicos, es necesario seguir el camino de los sabios, seguir la sabiduría de Dios, porque así caminaremos en la verdad que nos hace libres". En este sentido, Cañizares hizo referencia a los mártires toledanos que serán beatificados el 28 de octubre en Roma, "testigos de la humildad, se rebajaron, no utilizaron la fuerza", puntualizó.

La Iglesia ha presentado una dura y ya larga batalla contra la nueva y obligatoria asignatura de Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos, que comienza este curso en siete comunidades autónomas y que se irá implantado en el resto de forma gradual.

Desde los púlpitos

La confederación de padres católicos y los obispos consideran que esta asignatura es una intromisión del Gobierno en la educación de los hijos, que toca aspectos que sólo corresponden a las familias, como son los nuevos modelos de familia que se encuentran en la sociedad o la educación sexual. Por todo ello han emprendido una campaña de objeción de conciencia y han presentado recursos en los tribunales. Desde los púlpitos, los curas no han cejado en su campaña contra esta asignatura, alguno de ellos incluso amenazó con no dar la comunión a aquellos alumnos que la cursaran. Pero el Ministerio de Educación ya ha advertido que esta materia, que se imparte en la mayoría de los países europeos, es obligatoria y no asistir a estas clases impediría la obtención del título de secundaria.

El País, 4 de septiembre de 2007